

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL LUNES 7 DE AGOSTO DE 1820.

SAN CAYETANO, FUNDADOR, Y SAN ALBERTO.

El Jubileo de las 40 horas está en la Iglesia de S. Juan de Dios.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. y 10', y se oculta á las 6 h. y 50'. Debe señalarse el reloj al medio día verdadero 12 h. 05' 24".

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

<i>Épocas del día</i>	<i>Barómetr.</i>	<i>Termóm.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 de la M.	30, 0, 14.	74, 0	ONO.	Claro.
A las 12 del D.	30, 0, 14.	77, 5	SO.	id.
A las 6 de la T.	29, 9, 80.	77, 0	OSO.	id.

Mareas en esta Bahía.

1.ª Alta mar á las 1 h. 8' Mad. 2.ª Alta mar á las 1 h. 29' Tard.
1.ª Baja mar á las 7 h. 19' Mañ. 2.ª Baja mar á las 7 h. 39' Noc.

ÓRDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día : el teniente coronel D. Lorenzo García, primer comandante de Aragon. = Parada : Valencey. = Patrullas, Casillas y Baños : Milicia Nacional. = Rondas, Hospital y Provisiones : Aragon.

A los días del Escmo. Sr. D. CAYETANO VALDES, Gefe superior político de esta provincia &c. &c.

Sáficos.

Descubre Febo su brillante carro,

Y en pos de alegre y deseada aurora

Su rayo dora al mundo, y le promete

Plácido día.

Ufana Cádiz se recuerda en tanto

Del cautiverio de pasadas penas ;

Y las cadenas que arrastrara esclava

Rotas admira.

¡Día dichoso! Tú que me encontraste

Ha un año, dice, comprimida, opresa,
Y siendo presa de sangrienta garra
Del despotismo.

Hoy me contempla soberana y noble,
Teniendo afable en mi dichoso seno
Al sábio, al bueno, al predilecto mio
Valdés amado.

Aquel que un tiempo mis placeres hizo,
Aquel que ausente mis delicias era,
Libre de fiera vengativa saña,
Es mi recreo.

Fuerte en el centro de prision injusta,
Dó le llevara de su Patria el celo,
Dejó modelo de constancia al mundo
Y de heroismo.

Ora sufriendo tan infausta suerte;
Ora en el seno de su pueblo amado;
Ya desterrado, ya triunfante.... siempre,
Siempre fue el mismo.

La Patria libre sus conatos eran;

Este su voto, su constante anhelo.
Oyólo el Cielo: sí, la Patria libre
Su héroe le llama.

Vuelve tu curso, ¡venturoso día!
Otras mil veces sobre el héroe amado,
Y plegue al hado que le encuentres siempre
Salvo y felice.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor diarista.—Ha llegado el caso de que sea Vmd. para mí hombre temible. Los artículos que Vmd. publica con el título de *Plaza de la Constitución* me hacen tiritar los mas de los dias. De frio no puede ser, me dirá Vmd., en este tiempo en que nos estamos abrasando todos. Yo diré á Vmd. de qué: yo se lo diré, si puedo... Es de miedo... de miedo de ver mi nombre en letras de molde. Bien sabe Dios que no esperaba esta distincion hasta que mis hijos convidasen á mi funeral, si logro dejarles cuatro cuartos para que honren á su padre. Pero ahora veo ya que los periodistas se atreven á estampar el nombre de cualquiera persona, si no gratis en todo el rigor del término, á lo menos sin que cueste nada al favorecido, mas que la rabieta, si es hombre de pelo en pecho, ó la vergüenza si conserva, como yo, el pudor nativo. No sé como decir lo que se me ofrece. Yo soy uno de los mas firmes apasionados que tiene la Constitución, en buen hora resucitada: yo estoy pronto á perder la vida por conservarla; pero ¡ay de mí! Sr. diarista. Esto no me preserva de un bochor-

no. Yo era antes su contrario; no de aquellos taimados que, preguntados por sus opiniones, decian en otro tiempo: yo soy amigo de la razon; sino de los que, poniéndose convulsos, respondian: yo soy servil, recalcando mucho la erre y la ele: pero, por Dios, oigame Vmd. Yo habia vivido toda mi vida en mi honrado ejercicio sin que nadie me inquietara. Aunque desde que tengo uso de razon... miento... aunque desde chiquito habia estado oyendo decir *la España va mal*, no hacia maldito caso. Yo comia, yo engordaba, y decia para mi sayo, *á lo que estamos, tuerta*. Vino á lo mejor la guerra del francés, y salí, como todos, de mi natural mansedumbre: me puse hecho un demonio, envié dos hijos grandes al ejército, y me quedé en casa para cuidar del resto de la familia, y reponer la falta. Entonces empezó entre nosotros la bulla de las reformas. Yo he sido siempre muy timorato. Trataba diariamente con un paisano mio, gentil pieza cuando salió de colegial; pero santo consumado desde que un Sr. obispo le puso la mano, le hizo provisor, y le ofreció una prebenda para cuando se pudiesen proveer. Este muchacho era mi maestro, desacreditaba conmigo á los autores de los reformas, y me obligaba á desacreditarlos. Yo lo hacia por puro celo, aunque entrase en parte la vanidad de ser tenido por hombre discreto é instruido entre la pandilla de hombres doctos, á que me agregó mi amigo. Para mí Torrero era un sacristan, Argüelles una cotorra y Toreno un chiquillo escapado de la escuela. En medio de todo no me hicieron perder la buena intencion: nunca pude querer mal á unos hombres á quienes no conocia, de quienes no pude recibir daño ninguno, y cuyo poco ó mucho valer en mi conciencia yo no podia calificar. Llegó la época de las venganzas, y el día de mi conversion. Escandalizáronme sus proyectos, persiguieron, calumniaron, me convidaron á ser testigo y delator; pero irritado me separé de su compañía, y hubiera sido perseguido á ser hombre menos oscuro. Entonces abrí los ojos, entonces aprendí á conocer á mis amigos: todos se colocaron en buenos destinos, arruinando á muchos infelices; todos se dieron prisa á devorar á la Nacion. ¿A qué recordar lo que sabemos demasiado? La ley, la ley sola es la que puede sujetar á los hombres: la ley establecida de modo que no puedan burlarse de ella. Vea Vmd. si entiendo ahora lo que es la Constitución. Crea Vmd. que he tenido mas placer en verla restablecida, que solicito fué porque fuese derribada.

He confesado mi flaqueza antes que otro vaya á descubrirla á Vmd. ¿Merezco por lo dicho ser entregado al desprecio? Al pie va mi nombre. Haga Vmd. de él el uso que le acomode; pero que nadie me junte con los infames perseguidores, ni con los fanáticos que han hecho demostraciones semejantes á las de los maestros de escuela que Vmd. ha citado.

Cádiz 6 de Agosto. — PLAZA DE LA CONSTITUCION.
 Estrangero recién llegado parecia uno que comunicaba sus observaciones sobre algunas casas de educacion, que solo habia visto por de fuera. "Maravillame, decia, ver tan acreditadas en esta ciudad las doctrinas de Platon, puesto que se enseñan determinadamente á los jóvenes de ambos sexos en casas establecidas al intento." — "¿Qué dice Vmd., señor?" le preguntó uno de los circunstantes. — "Que he visto sobre las puertas de algunos zaguanes este rótulo: ACADEMIA DE EDUCACION. Muy aficionados al griego deben ser los maestros de la juventud." — "Si por los rótulos va Vmd. á examinarlos, verá que gran parte de ellos entiende tanto de griego como de francés, y de cualquiera lengua viva ó muerta mas que de castellano. Sobre todo, abundan en racionalidad hablando en todas lenguas. Lea Vmd. ese rengoncito. EDUCACION ESPAÑOLA Y FRANCESA. ¡Ingenioso desatino! — ¿Pues qué diria Vmd. si hubiese leído, no hace mucho tiempo, en cada calle?... Doña Fulana de tal (que pudiera muy bien ser CELESTINA) directora de jóvenes señoritas. Enseña á coser, bordar, y TODO LO CONCERNIENTE AL SEXO. — ¡Oh! Eso es contrario á la moral, eso es horrible. ¿Y consiente el gobierno tal falta de pudor? — No, hombre: eso no pasa de mala explicacion: pero á par de esos rótulos debieran quitarse las licencias de enseñar á gentes tan idiotas, aunque merecieran títulos del Consejo." — Pues acabo de leer estos versitos, que me han hecho mucha gracia, sobre una puerta en la calle del Rosario:
 Ved la senda que conduce || Amados jóvenes: una...
 A la virtud y á la ciencia, || "Escalera estrecha y puerca";
 interrumpió con viveza el interlocutor.

AVISO.
 En la mañana del sábado 5 del presente se ha perdido, en las inmediaciones de la Aduana, una carta de pago n. 374, fecha 15 de Junio de este año, de 500 rvn., dada por el Sr. tesorero de ejército de esta ciudad D. Joaquín Rodríguez. Se suplica al que la haya hallado se sirva entregarla frente la Tesorería de ejército n. 17. — Tiene datadas tres partidas, que juntas componen 11304 rs.
 D. Juan Mateo Lacoste, que vive calle del Sacramento núm. 165½, tiene que comunicarle á D. José Ortiz de Montero un asunto que le interesa.

TEATRO PRINCIPAL. — En celebridad de los dias del Esmo. Sr. D. Cayetano Valdés. — Iluminacion. — Las costumbres de antaño (comedia nueva en un acto, que concluye con un bailable general, en que se ejecutará un Cuarteto grotesco, y otro nuevo, compuesto por el Sr. Astolfi, desempeñado por las Sras. Quatrini y Racolli, y los Sres. Astolfi y Piatoli.) — Los manes de Mejias presentados en sueño á la venturosa España (nuevo monólogo patriótico) Felipa la Chiclanera (sainete.) A las 8. — Entrada de ayer: boletines 345. Producto 2118 rs. y 8 mrs.

EN LA IMPRENTA GADITANA DE DON ESTEBAN PICARDO.